

# Editorial

Lic. Silvia García

*Arte e Investigación*, la revista científica de la Facultad de Bellas Artes, fue editada por primera vez en el mes de octubre de 1996 y publicada durante cuatro años consecutivos.

En ese primer número, ya se planteaba la necesidad de redefinir la tensión entre ciencia y arte, campos considerados tradicionalmente antagónicos, puesto que el arte –cristalizado en el imaginario social como una actividad ligada a la inspiración– no admitía la posibilidad de ser sometido a indagaciones científicas.

Tal como lo expresa Rosa María Ravera en su artículo "El arte entre lo comunicable y lo inconmensurable: DOS TIEMPOS", publicado en esta edición inicial: "(...) se trata del antagonismo entre un concepto de arte concebido racionalmente y otro que es ajeno a la razón. Por un lado se detecta una noción comunicable, referida a conocimientos que pueden enseñarse y aprenderse y por otro, surge una experiencia no explicable e interpretable intelectualmente que la vuelve inconmensurable".

Así, la investigación sistemática se planteaba entonces, como un camino necesario para superar la disociación habitual entre razón vs. Intuición, pues el arte, transformado en objeto de estudio, permite realizar inferencias de todo tipo y obtener resultados comunicables.

Han transcurrido más de diez años. Los nuevos paradigmas cuestionan un conjunto de premisas y nociones que orientaron hasta hoy la actividad científica dando lugar a reflexiones filosóficas sobre la subjetividad, volviéndose relevantes para la ciencia, temas relacionados con el arte.

Actualmente, la percepción de que existe una matriz común entre arte-ciencia se ha extendido de modo tal que ha llevado a científicos, como el físico Jorge Wagensberg, a declarar que hay una relación genuina en-

tre ambos campos o, a Mario Bunge, a afirmar: "(...) la ciencia es un arte".

Sin embargo, y a pesar de los cambios históricos, las categorías estéticas tradicionales gravitan aún en el momento de considerar como investigadores a los artistas y diseñadores.

Es por ello que esta gestión considera que las experiencias artísticas y proyectuales, en tanto producciones simbólicas, se inscriben en la trama de sentidos como las líneas más potentes sobre las que transcurren nuestras vidas, contribuyendo a fijar las particularidades de cada cultura. Por lo tanto, los ejes de la investigación artística deben tener como prioridad la transferencia de los resultados y el impacto social de los mismos.

Hoy, la Facultad de Bellas Artes vuelve a publicar su revista científica. Los artículos son producto de investigaciones en curso o que han finalizado y representan sólo una parte de los 45 Proyectos de Investigación acreditados en el Programa de Incentivos.

Se incluyen también artículos de becarios de la Universidad Nacional de La Plata y alumnos del Magister en Psicología de la Música y del Magister en Estética y Teoría de las Artes.

Anna María Guasch presenta un trabajo centrado en los estudios visuales donde recupera el doble sentido de los mismos: como disciplina académica renovadora del campo de la historia del arte y como estrategia táctico-política con un mayor impacto en el ámbito de la política cultural.

La participación y el esfuerzo con que ha podido concretarse esta publicación suponen un inicio que sea, esta vez, la instancia inaugural de una esperada continuidad. 